

EFECTOS DE LA MÚSICA EN EL SER HUMANO SEGÚN LA REVELACIÓN ESPECIAL DE DIOS Y LA CIENCIA

Alumno: Gadiel Solis Padilla
1180786@alumno.um.edu.mx

Asesor: Isidro López Yáñez
ily2575_@um.edu.mx

Facultad de Teología, Universidad de Morelos
Morelos, Nuevo León, México

Aprobado el 13 de abril de 2022

Resumen

La Biblia presenta eventos e incidentes donde la música jugó un papel importante. El pueblo de Israel en el monte Sinaí (Ex. 32:6), Balaam (Nm. 25:1), Saúl y David (1 S. 16:14). Estos incidentes muestran una relación muy estrecha e influyente entre la música y sus resultados.

La ciencia igualmente ha encontrado que la música es un elemento que juega un papel preponderante en la vida del ser humano. Influye en el cerebro estimulando diversas áreas, provocando diversidad de emociones y afectando a las acciones y decisiones.

Este trabajo busca enfatizar la importancia de la música en el ser humano y analiza ejemplos bíblicos y hallazgos científicos que expresan la estrecha relación entre las emociones y las acciones.

Esta investigación es temática, teológica, bíblica, busca responder a una pregunta referente a un tópico,¹ usando como base la revelación especial y la revelación general. Además, tiene una clara aplicación pastoral.²

Se encontró que, tanto en la Biblia como en la ciencia hay evidencias de que los efectos de la música en el ser humano dependen del estilo que se elija escuchar. Estos efectos, pueden ser positivos (1 S. 16:14) o negativos (Ex. 32:6; Nm. 25:18).

En la Biblia se encuentran casos que señalan que la música tiene efectos positivos y negativos sobre el ser humano. Investigaciones de la ciencia coinciden con la Biblia. La música estimula diversas áreas del cerebro para producir placer, dolor, felicidad, tristeza, o algunas otras emociones.

Palabras claves: música, cerebro, emociones, estímulos, influencia

Abstract

The Bible presents events and incidents where music played an important role. The people of Israel at Mount Sinai (Ex. 32:6), Balaam (Num. 25:1), Saul and David (1 Sam. 16:14). These incidents show a very close and influential relationship between music and its results.

¹ Nancy J Vyhmeister, *Manual de investigación teológica* (Miami, FL: Editorial Vida, 2009), 39.

² Vyhmeister, 39–43.

Science has also found that music is an element that plays a preponderant role in the life of the human being. It influences the brain by stimulating different areas, provoking a diversity of emotions, and affecting actions and decisions.

This work seeks to emphasize the importance of music in the human being and analyzes biblical examples and scientific findings that express the close relationship between emotions and actions.

This research is thematic, theological, biblical, it seeks to answer a question regarding a topic, using special revelation and general revelation as a basis. In addition, it has a clear pastoral application.

It was found that, both in the Bible and in science, there is evidence that the effects of music on the human being depend on the style one chooses to listen to. These effects can be positive (1 Sam. 16:14) or negative (Ex. 32:6; Num. 25:18).

In the Bible there are cases that indicate that music has positive and negative effects on the human being. Scientific research agrees with the Bible. Music stimulates different areas of the brain to produce pleasure, pain, happiness, sadness, or some other emotions.

Keywords: music, brain, emotions, stimuli, influence

Introducción

En la actualidad, existe una controversia con el tema de la música en diferentes círculos cristianos, incluyendo la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Algunos proponen que es correcto escuchar algunos géneros musicales con tendencias seculares (rock, banda, mariachi, rap, hi-hop, pop, etc.), mientras que otros optan por evitarlos. De la misma manera, existe una discusión sobre qué

música escuchar en la liturgia y diversas actividades eclesióásticas. Debido a esto, surgen interrogantes como: ¿tiene efectos perjudiciales escuchar ciertos géneros musicales? ¿sobre qué evidencias, tanto bíblicas como de los escritos de Elena de White, sustentan sus premisas aquellos que señalan que no se deben escuchar algunos géneros ya nombrados? ¿qué sucede en el cerebro del ser humano cuando escucha música?

En el transcurso de la historia, la música ha formado parte de la vida del ser humano (Gn. 4:21). La Biblia presenta a Dios no solo como el Creador de la música (Job. 38:7; Ez. 28:13), sino como un ser que le gusta cantar (Sof. 3:17).

White declara que “la música forma parte del culto tributado a Dios en los atrios celestiales, y en nuestros cánticos de alabanza debiéramos procurar aproximarnos tanto como sea posible a la armonía de los coros celestiales”.¹ Al formar parte primordial en el cielo, la música es esencial en el servicio religioso en la tierra. “El canto, como parte del servicio religioso, es tanto un acto de culto como lo es la oración”.²

A pesar de ser tan utilizada, la música ha sido descrita de diferentes formas, por ejemplo, Elena de White señala que la música es “uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual. A través de ella, las

¹ Elena Gould White, *Mensaje para los jóvenes* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), 207.

² Elena Gould White, *Historias de los patriarcas y profetas: el gran conflicto entre el bien y el mal ilustrado en la vida de los santos de la antigüedad* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 644.

tentaciones pierden su poder, la vida adquiere nuevo significado y propósito y se imparte valor y alegría a otras almas”.¹

White agrega que “la música es una bendición si se la aprovecha bien, pero con frecuencia resulta uno de los más atrayentes instrumentos de Satanás para hacer caer a las almas. Cuando se abusa de ella, a los que no son consagrados los conduce al orgullo, a la vanidad y a la frivolidad”.²

Rubia puntualiza que “la música tiene la capacidad de conmover profundamente nuestra mente; y en otras ocasiones puede calmarnos o también tener el efecto contrario”.³ ¿Hablando del cerebro?, Montalvo está de acuerdo y añade: “la música es capaz de moldearlo, puesto que éste a su vez está preparado para adaptarse y evolucionar”.⁴

En este mismo sentido Goethe afirma que “todos los días debiéramos preocuparnos por escuchar buena música”.⁵ La música se destaca por estimular el cerebro, causando a su vez efectos tanto negativos como positivos. White agrega que “algunos de los que observan el sábado consideran que la asociación con la mundanalidad en materia de música es inofensiva; pero los tales se hallan en

¹ Elena Gould White, *La educación* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 168; Elena Gould White, *La música: su influencia en la vida del cristiano* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006), 7.

² White, *Mensaje para los jóvenes*, 209.

³ Francisco José Rubia Vila, “Neurobiological Foundations of Music”, *ANALES RANM* 135, núm. 135(02) (el 30 de diciembre de 2018): 34, <https://doi.org/10.32440/ar.2018.135.02.supl01.art03>.

⁴ Juan Paúl Montalvo Herdoíza y Diana Victoria Moreira-Vera, “El cerebro y la música”, *Revista Ecuatoriana de Neurología* 25, núm. 1–3 (2016): 52.

⁵ Montalvo Herdoíza y Moreira-Vera, 52.

terreno peligroso. Satanás trata así de desviar a hombres y mujeres, y en esta forma ha obtenido dominio sobre sus almas”.¹

La música, como parte esencial de la vida del ser humano, ejerce efectos sobre el cerebro, influyendo en el aprendizaje, así como en otras áreas de la conducta humana. Mediante la práctica correcta se obtienen efectos beneficiosos, mientras que la práctica incorrecta trae efectos perniciosos para el cerebro y la conducta humana.

Aristóteles, filósofo que vivió entre los años 384-322 a.C. está de acuerdo con lo anterior al puntualizar que “la influencia de la música es tan grande que sus distintas formas y géneros pueden clasificarse de acuerdo con sus efectos sobre el carácter del ser humano”.²

S. Boethius filósofo del siglo VI, considera que “la música es parte de nuestro ser: puede enaltecerlo o actuar negativamente sobre su conducta”.³

Por otro lado, A. W. Tozer, un pastor del siglo XX dijo que “si escuchas y te gusta la mala música, tu vida interior va a languidecer hasta morir”.⁴

¹ White, *La música*, 41; Elena Gould White, *Mensajes selectos de los escritos de Elena G. de White*, vol. 3 (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984), 379.

² Natalia Sanchidrián, *Volando alto: descubre tu verdadero potencial en un viaje que transformará tu vida* (Barcelona: Planeta, S.A, 2010), 65.

³ Sanchidrián, 65.

⁴ Sanchidrián, 65.

Schopenhauer, filósofo del siglo XIX, escribió que “la música repercute en el hombre de manera tan potente y magnífica, que puede compararse a una lengua universal, cuya claridad y elocuencia supera a todos los idiomas de la tierra”.¹

Metodología

Existen varios tipos de investigación en teología. Este artículo se inscribe en el marco de la investigación temática donde se busca responder a una pregunta referente a un tópico.² La investigación se podría clasificar como temática, teológica, bíblica,³ ya que el desarrollo del tratado tiene una base bíblica. También podría catalogarse como un trabajo temático teórico con aplicación pastoral.⁴

La revelación especial aporta historias y testimonios, los cuales revelan información sobre los efectos de la música y su influencia en la conducta del ser humano. Por otro lado, la ciencia brinda estudios científicos sobre los efectos de la música en el cerebro. De esta manera, en este estudio se comparan y se registran los aportes de estos dos campos.

Origen de la música

Antes de la entrada del pecado, ya existía la música y se usaba para dar honra y gloria a Dios. En la creación hubo música. Job 38:4-7 registra el evento de

¹ Arthur Schopenhauer y Alberto Hernández Mateos, *Sobre la música*, Música (Madrid: Casimiro Libros, 2016), 206.

² Vyhmeister, *Manual de investigación teológica*, 39.

³ Vyhmeister, 39.

⁴ Vyhmeister, 39–43.

la creación donde resalta la alabanza de los hijos de Dios. White menciona que, al terminar y poblar este mundo con vegetación y seres vivos, “los ángeles se unieron a ellos (Adán y Eva) en santos acordes de música armoniosa, y mientras sus himnos se elevaban a las alturas del bendito Edén, Satanás escuchaba la melodía de gozosa adoración al Padre y al Hijo”.¹

Para Küen, “la música aparece desde las primeras páginas de la Biblia”². En efecto, desde el Génesis, primer libro de la Biblia, se relata el origen de la música en la tierra (Gn. 4:21). En este pasaje Jubal es el primer hombre en ser músico. Fred dice y la escritura afirma que Jubal, el músico pionero, “fue el padre de todos los que manejan arpa y órgano. Sin duda esto quiere decir que fue el inventor de estos instrumentos musicales, ya que no distaba muchas generaciones de Adán, podemos inferir que la música siempre ha jugado un papel importante en la historia de la humanidad”.³

La música tiene un lugar importante en la Biblia. Más de 575 pasajes, repartidos en 44 libros, hablan de ella, sobre todo, en el Antiguo Testamento (A.T.). Es el único arte que los antiguos israelitas practicaron ampliamente.⁴ Ya

¹ Elena Gould White, *Historia de la redención* (Mountain View, CA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 34.

² Alfred Kuen, *La música en la Biblia y en la iglesia*, 2007a ed. (Terrassa (Barcelona): Editorial CLIE, 2007), 14.

³ Fred H Wight, *Usos y costumbres de las tierras bíblicas* (El Paso, TX: Publicaciones Portavoz, 1987), 138.

⁴ Daniel Oscar Plenc y Martha Bibiana Claverie, *La música que agrada a Dios: criterios y orientaciones para el ministerio de la música* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), 11; Lilianne Doukhan, *In Tune With God* (Hagerstown, MD: Autumn House Pub, 2009), 14.

existía desde antes de la creación del mundo. White menciona que “la música forma parte del culto tributado a Dios en los atrios celestiales, y en nuestros cánticos de alabanza debiéramos procurar aproximarnos tanto como sea posible a la armonía de los coros celestiales”.¹ “La melodía de la alabanza es la atmósfera del cielo”.² Por tanto, “la música es de origen divino. Hay gran poder en ella”.³

Schidlowsky menciona:

“La Biblia es el documento más emotivo y claro en el sentido de lo que se está afirmando. En ella está escrita toda la gama enorme y valiosa de la importancia que la música ocupaba en la mentalidad de estos hombres. Sin embargo, parece que se podría afirmar que la Biblia es una historia de la música judía. Siendo un libro sagrado, es un testigo de la evolución de la música en este pueblo, dentro de los marcos éticos, propios a una fe en la que no cabe establecer los procesos que paralelamente se desarrollaban dentro de la música secular”.⁴

El Antiguo Testamento y los efectos positivos de la música en el ser humano

Al estudiar el tema de la música de forma teocéntrica, hay un principio inviolable sobre el cual descansa la adoración, y más enfáticamente la música.

Bachiochi comenta sobre este principio:

“En la Biblia, la música religiosa es centrada en Dios, no en uno mismo. La noción de alabar al Señor para entretenerse o divertirse es extraña a la Biblia. Ningún concierto de música "judío" o "cristiano" fue realizado por bandas o artistas del canto en el Templo, en las

¹ Elena Gould White, *Consejos para la iglesia: un manual de creencias doctrinales y vida cristiana* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), 306.

² White, *La educación*, 146.

³ White, *Mensajes selectos de los escritos de Elena G. de White*, 3:382.

⁴ León Schidlowsky, “Introducción al estudio de la música judía”, 77, 1961, 24.

sinagogas, o en las iglesias cristianas. La música religiosa no era un fin en sí misma, sino era un medio para alabar Dios cantando Su Palabra. El canto en la Biblia no es para el placer personal ni para alcanzar a los gentiles con melodías familiares para ellos. Es para alabar a Dios cantando Su Palabra - un método conocido como "cantillation." El placer en el cantar no viene de un golpe rítmico que estimula".¹

En la inauguración del templo que Salomón construyó (2 Cr 5:12-14; 7:6; 29:25-31), la música tuvo un efecto dentro del pueblo, elevándolo a Dios, quien responde inundando el templo con su gloria.

En la historia de Saul, se presenta a una persona que se encuentra atormentada, debido a las decisiones que había hecho. Josefo describe esa dolencia señalando: "En cuanto a Saúl, le sobrevinieron algunos desórdenes extraños y demoníacos, y le provocaban tales asfixias como si hubieran estado a punto de ahogarlo...Saúl le cobró mucha estima porque sabía aplacarle su pasión; era el único médico que, tocando el arpa y recitando himnos, lograba dominarle los trastornos que le producían los ataques de los demonios y lo tranquilizaba, normalizándole las ideas".²

El relato bíblico revela que Saúl encontraba paz en su espíritu debido a la música que David interpretaba en el arpa. El Comentario Bíblico Adventista (CBA) registra: "se le aconsejó a Saúl que buscara alivio en una terapia musical. El sonido de la lira de David y su canto de excelsos himnos aliviaban transitoriamente a Saúl del espíritu malo que lo acosaba. Cuando Saúl escuchaba la música de

¹ Samuele Bacchiocchi, *La música rock y el cristiano*, 2003a ed. (Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives, 2003), 200.

² Flavius Josefus, *Antigüedades de los judíos* (Viladecavalls, Barcelona: CLIE, 1986), 290.

David, sus malos sentimientos de compasión propia y celos lo dejaban por un tiempo”.¹

Se señala que debido a la música de este instrumento interpretado por David;

“Saúl tenía alivio, literalmente, "Saúl respiraba". La palabra rúaj significa "respirar", "soplar", especialmente con las fosas nasales. El uso de este verbo implica una exhalación de aliento profunda y forzada, tal como la que frecuentemente acompaña a una relajación después de un período de tensión, seguida por una respiración normal. (Los accesos de posesión demoníaca de que sufría Saúl eran acompañados indudablemente por tensiones físicas y nerviosas)".²

En la actualidad a esta actividad se le denomina musicoterapia y la ciencia ha demostrado que la música juega un papel relevante en el estado de salud de las personas. Por eso, Rubia menciona:

“La música tiene la capacidad de conmover profundamente nuestra mente; y en otras ocasiones puede calmarnos o también tener el efecto contrario, esta puede cambiar las tasas metabólicas, aumentar o disminuir la presión arterial, los niveles de energía y la digestión, de manera positiva o negativa dependiendo del tipo de música. La música puede asimismo aumentar la secreción de endorfinas por el cerebro y de esta manera producir placer y relajación... la música es la que es capaz de modificar la consciencia de manera más potente”.³

¹ Víctor E Ampuero Matta et al., *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 1995a ed. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 140.

² Ampuero Matta et al., 141.

³ Rubia Vila, “Neurobiological Foundations of Music”, 34.

Rubia ha percibido que la música ejerce una influencia en la mente de las personas, teniendo una relación tan estrecha en sus estados de ánimo, así como en sus acciones, porque la música tiene una función importante en el cerebro y de ahí que la búsqueda de sus bases neurobiológicas sea necesaria.¹ Él expone cuál es el camino por el cual la música se conecta con el cerebro:

“Las ondas sonoras nos llegan al oído incidiendo sobre el tímpano, que mueve la cadena de huesecillos, martillo, yunque y estribo en el oído medio que, a través de la ventana oval, mueven el líquido que baña el interior de la cóclea en el oído interno, donde se encuentran las células sensoriales, el llamado órgano de Corti, que transforman el estímulo mecánico en potenciales eléctricos, el único lenguaje que el cerebro entiende. Estos potenciales eléctricos, llamados potenciales de acción, pasan por varias estructuras hasta llegar a la corteza auditiva primaria en el lóbulo temporal”.²

Montalvo Herdoíza y Moreira Vera mencionan que “en nuestro cerebro, la música es procesada mediante redes neuronales que implican áreas de procesamiento auditivo y motor; a su vez, su percepción y ejecución involucran a diversas funciones cognitivas”.³ Además, agregan que “la música que, en principio es sustancia física, influye en muchos aspectos biológicos y de comportamiento del ser humano. Hoy por hoy podemos describir las redes neuronales específicas que se activan en nuestro cerebro cuando escuchamos una sinfonía o cuando

¹ Rubia Vila, 34.

² Rubia Vila, 34.

³ Montalvo Herdoíza y Moreira-Vera, “El cerebro y la música”, 50.

escribimos o leemos una composición musical”.¹ Cada melodía que el ser humano escucha, estimula diversas partes del cerebro.

Blood propone que es una propiedad emergente en la compleja cognición humana, pues la música no es necesaria para sobrevivir o reproducirse, pero puede ser significativa para mantener una salud física y mental”.²

Cabe mencionar que la música involucra diferentes zonas, tanto del hemisferio izquierdo como del derecho, y que a su vez los sonidos que entran por medio de las redes neuronales estimulan diversos campos del cerebro, logrando modificar la actividad de este por la música que se escucha. Se ha analizado la evidencia científica con relación al cerebro, y cómo las vibraciones del sonido se convierten en música, involucrando de esta manera diferentes áreas del cerebro.

Weinberger menciona que “una vez que el cerebro almacena la importancia de un estímulo, un mayor número de neuronas se dedican al procesamiento de este, esto explica porque podemos reconocer una melodía familiar en un ambiente ruidoso y los pacientes con Alzheimer pueden recordar obras que aprendieron en el pasado”.³ De esta manera, se expresa que la música es un buen elemento para registrar en la mente grandes enseñanzas.

¹ Montalvo Herdoíza y Moreira-Vera, 50.

² A. J. Blood y R. J. Zatorre, “Intensely Pleasurable Responses to Music Correlate with Activity in Brain Regions Implicated in Reward and Emotion”, *Proceedings of the National Academy of Sciences* 98, núm. 20 (el 25 de septiembre de 2001): 64, <https://doi.org/10.1073/pnas.191355898>.

³ Norman M. Weinberger, “Music and the Brain”, *Scientific American* 291, núm. 5 (noviembre de 2004): 163, <https://doi.org/10.1038/scientificamerican1104-88>.

La música en la celebración hebrea

A través del A.T. se observan patrones que describen el papel de la música entre los hebreos. Después del cruce del mar rojo, hubo celebración especial, Wight se refiere así:

“Después del milagroso cruce por Israel del Mar Rojo, la victoria sobre los egipcios fue debidamente celebrada con música. “Y María la profetiza, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. (Ex. 15:20). Hubo un canto, las palabras del cual nos ha conservado Moisés. Este se acompañó con danzas.”¹

La música que acompañaba a los hebreos en su gratitud a Dios era acompañada de instrumentos. Plenc menciona que “la música ocupaba un lugar prominente en la vida religiosa de los antiguos hebreos. Usaban gran variedad de instrumentos musicales; entre ellos, algunos tipos que habían existido desde los albores de la historia. Se recurrió a la música en muchos de los grandes acontecimientos de la historia de los hijos de Israel”.²

White describe cómo se utilizaba música en los viajes al templo, ella dice que, “amenizaban su viaje con cánticos y música, y cuando vislumbraban las torres de Jerusalén, todas las voces cantaban la triunfante estrofa: “En tus atrios descansarán nuestros pies ¡oh, Jerusalén! ... Reine la paz dentro de tus muros, y la abundancia en tus palacios”³.

¹ Wight, *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*, 138.

² Plenc y Claverie, *La música que agrada a Dios*, 27.

³ Elena Gould White, *El deseado de todas las gentes* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 56.

Algunos de los instrumentos usados en celebraciones judías son:

Pandero

La palabra hebrea *to f* se repite 16 veces en el Antiguo Testamento, y se traduce en la RVR como “pandero”, “tamboril” y “tamborín”. Era un tamborcito de mano, hecho de cuero de carnero o de cabra.¹ Era usado, más que nada, por las mujeres, como un instrumento rítmico para acompañar el canto y la danza en ocasiones festivas. Labán lo menciona en Gn.31:27, María lo tocó luego del cruce del Mar Rojo (Ex. 15:27), y también la hija de Jefté, cuando recibió a su padre que venía con éxito de la batalla (Jue. 11:34).² No se menciona entre los instrumentos del primero ni del segundo templo, a pesar de aparecer en los Salmos (68.25; 81.2; 149.3; 150.4).³

Arpa

El arpa es el primer instrumento musical mencionado en la Biblia (Gn 4.21) y el único de cuerdas nombrado en el Pentateuco.⁴ En hebreo este instrumento se nombra *kinnor*. Se menciona 41 veces en la Biblia y es traducido en la Reina Valera Revisada (RVR) como “arpa” 38 veces y 3 veces como “cítara”. Existía antes del diluvio (Gn. 4:21) y era parte de la orquesta del templo (1 Cró.15:16,

¹ Ampuero Matta et al., *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*, 32.

² Ampuero Matta et al., 32.

³ Wilton M. Nelson y Juan Rojas Mayo, eds., *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia* (Costa Rica: Caribe, 1998), 1020.

⁴ Nelson y Mayo, 113.

Neh.12:27). Los salmos la mencionan en contextos de alabanza (149:3; 150:3) y durante la cautividad (137:2).¹

Lira

“La lira era un instrumento sencillo, compuesto de una armazón sobre la cual se estiraban de cuatro a siete cuerdas”.² Siempre se tocaba por motivos de alegría (Gn. 30:31; Is. 24:8), nunca o raramente por duelo, como era costumbre entre los griegos.³ El arpa del templo es equivalente al piano hoy.⁴

La música y la idolatría

Además de los diversos registros en la Biblia con referencia a los efectos positivos de la música en el ser humano, también existen incidentes que demuestran lo contrario.

Moisés en el Sinaí

Después de caminar por el desierto y haber sido testigos de los milagros de Dios, llegaron en el mes tercero al desierto de Sinaí (Ex. 19:1). El pueblo acampó en el lugar y Moisés sube ante Dios en el monte de Sinaí (Ex. 20:21). Ahí Dios le da las tablas de piedra, algunas leyes sobre esclavitud y las instrucciones para la

¹ Ampuero Matta et al., *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*, 38.

² Ampuero Matta et al., 558.

³ Alfonso Roper, ed., *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, 2a edición (Viladecavalls, Barcelona, España: Editorial CLIE, 2013), 385.

⁴ Adriana Perera, *En espíritu y en verdad: la música y la adoración en la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Nampa, ID: Pacific Press, 2013), 99.

construcción del santuario. Esto se presenta desde el capítulo 20 hasta el capítulo 32. El pueblo desesperado porque Moisés no desciende de la montaña, se dirige a Aarón pidiéndole que les hiciera dioses. Aarón accede a su pedido, y fundiendo el oro que le dan, les da un becerro.

Respecto a la frase “Aarón hizo una proclamación y dijo”: "mañana es una fiesta para el Señor". Jeske comenta “una circunstancia notable que confirma fuertemente la opinión de que no habían renunciado al culto de Jehová, sino que, de acuerdo con las nociones egipcias, habían formado una imagen con la que estaban familiarizados para que fuera el símbolo visible de la presencia divina. Pero parece que había mucho del jolgorio que marcaba las fiestas de los paganos.¹

Así mismo, el CBA, alude respecto a la frase “se levantó a regocijarse”. “Este fue un desenfreno sensual. Las fiestas religiosas paganas terminaban en las orgías más relajadas (Nm. 25: 1-9; 1 Co. 10: 7,8). Se volvieron a la idolatría y con ella al libertinaje tan íntimamente ligado al culto pagano. El placer sensual pasaba por religión (2 Ti. 3: 4-5)”.² El resultado de estimular diversas zonas específicas del cerebro, son las recompensas que este recibe. Para Weinberger “la música en casi todo ser humano, excepto aquellos que padecen de amusia o son sordos,

¹ Ernst H Wendland, *Éxodo* (Milwaukee, WI: Northwestern Pub. House, 1990), 217.

² Ampuero Matta et al., *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*, 231.

activa sistemas de recompensa similares a la comida, drogas adictivas o al sexo”:¹

Robert y James concuerdan con esto al señalar: “cuando la música es placentera, sin importar qué persona sea, se activan sistemas de recompensa similares a los estímulos sexuales o la comida”.²

Doukhan comenta que cuando Moisés y Josué se acercaron al campamento, se percataron de una actividad inusual que a Josué le pareció lucha, “cuando Josué oyó el clamor del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: “Hay gritos de pelea en el campamento” (vers. 17). Pero Moisés sabía que no era así. Dios ya se lo había informado (vers. 7,8). También conocía bien las prácticas religiosas de Egipto, porque se había educado en la corte egipcia para ser gobernador, lo que incluía la formación para convertirse en sacerdote egipcio. Moisés sabía cómo tenía que interpretar los sonidos que salían del campamento:” No son voces de vencedores, ni alaridos de vencidos; oigo cánticos de coros.³

Israel había salido de Egipto, pero extrañaba las prácticas paganas que allá se efectuaban, estas aún permanecían en la mente de los israelitas. White, refiriéndose a este episodio añade: “era una escena de libertinajes pagano, una

¹ Weinberger, “Music and the Brain”, 16; Anne J. Blood et al., “Emotional Responses to Pleasant and Unpleasant Music Correlate with Activity in Paralimbic Brain Regions”, *Nature Neuroscience* 2, núm. 4 (abril de 1999): 2–4, <https://doi.org/10.1038/7299>; Blood y Zatorre, “Intensely Pleasurable Responses to Music Correlate with Activity in Brain Regions Implicated in Reward and Emotion”, 67; Valorie N. Salimpoor et al., “The Rewarding Aspects of Music Listening Are Related to Degree of Emotional Arousal”, ed. Jan Lauwereyns, *PLoS ONE* 4, núm. 10 (el 16 de octubre de 2009): 87, <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0007487>.

² Robert Zatorre, “Music, the Food of Neuroscience?”, *Nature* 434, núm. 7031 (marzo de 2005): 434, <https://doi.org/10.1038/434312a>.

³ Lillianne Doukhan, *En sintonía con Dios: la música en la adoración* (Miami, FL: Inter-American División Publishing Association, 2017), 85.

imitación de las fiestas idólatras de Egipto”.¹ Botterweck argumenta que “el término original *anah* es una expresión técnica para el canto en un contexto cultural”.² Se refiere probablemente a la práctica del canto antifonal, por ejemplo, un grupo que responde a un cantor o dos grupos que se dan réplica mutua en el canto.³ Esta práctica estaba asociada al culto de Apis, un dios representado por un becerro de oro. El nivel sonoro del ruido asociado con esa celebración (a Josué le recuerda una escena de guerra) correspondía de hecho a las prácticas orgiásticas que solían acompañar el culto al becerro de oro.⁴

Doukhan destaca de este evento, que solo la tribu de Levi se abstuvo de participar de esta celebración idolátrica, por lo cual, puntualiza, “en el relato de la organización de la música en el templo (1 Cr.23), la tribu escogida fue la de Leví. Para entender las razones, es preciso analizar el becerro de oro a los pies del Sinaí”.⁵

¹ White, *Historias de los patriarcas y profetas: el gran conflicto entre el bien y el mal ilustrado en la vida de los santos de la antigüedad*, 311.

² G. Johannes Botterweck et al., *Theological Dictionary of the Old Testament*, vol. 1 (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1974), 221.

³ R. A. Cole, *Exodus; An Introduction and Commentary*, 1st ed., Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1973), 226; John I Durham et al., *Word Biblical Commentary; Exodus* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014), 430.

⁴ Cole, *Exodus; An Introduction and Commentary*, 218; Ampuero Matta et al., *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*, 218.

⁵ Doukhan, *En sintonía con Dios: la música en la adoración*, 85.

Balaam

Otro evento en la Biblia, donde la música y la idolatría se unen, es el de Balaam (Nm. 25:1-18). Él utilizó la música como medio para que el pueblo de Israel pecase deliberadamente. Charles comenta que “en una batalla contra los madianitas, los israelitas mataron a Balaam con la espada (v. 8). La razón por la que Balaam fue asesinado no se declaró, pero su muerte sugiere que había hecho algo mal. Esa fechoría se identifica en el versículo 16. Balaam había dado malos consejos que alejaron a los israelitas del Señor (25: 1-18)”.¹

Según el CBA, “la fornicación literal fue seguida por su acompañante espiritual: la adoración de ídolos. Si no se hubiera dado el primer paso, probablemente el segundo no lo habría seguido”.² White añade que ellos “se aventuraron a pisar terreno prohibido, y se enredaron en los lazos de Satanás. Hechizados por la música y el baile y seducidos por la hermosura de las vestales paganas, desecharon su lealtad a Jehová”.³

Después de bendecir a Israel, Balaam le da algunos consejos al rey sobre qué hacer para derrotar a Israel, Elena de White menciona que, “Balaam le aconsejó a Balac que proclamara una fiesta idólatra en honor de sus dioses paganos; él persuadiría a los israelitas para que asistieran y fueran encantados por la música, y entonces las mujeres madianitas más hermosas debían inducir a

¹ Charles H Savelle, “Canonical and Extracanonical Portraits of Balaam”, *Bibliotheca Sacra*, 2009, 392–94.

² Ampuero Matta et al., *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*, 210.

³ White, *Historias de los patriarcas y profetas: el gran conflicto entre el bien y el mal ilustrado en la vida de los santos de la antigüedad*, 454.

los israelitas a transgredir la Ley de Dios para que se corrompieran, además de influenciarlos para que ofrecieran sacrificios a los ídolos. Este consejo satánico tuvo demasiado éxito”¹. Este consejo jugó un papel muy importante, efectuando sobre los Israelitas una debilidad espiritual.

Con relación a este incidente, Levitin menciona que “lo increíble de la música es que no existe fuera del cerebro”.² Montalvo y Moreira agregan que “una sólo nota empieza cuando las vibraciones viajan por el aire, lo que hace que el tímpano vibre. Dentro del oído, las vibraciones se convierten en impulsos nerviosos que viajan al cerebro donde se perciben como varios elementos de la música, como el tono y la melodía. Cuando estos elementos se combinan forman un patrón que reconocemos como música”.³

Rubia dice que “todos estos hechos no hacen más que corroborar la opinión de que nuestro cerebro emocional es mucho más importante no sólo para nuestra propia supervivencia sino también para estas funciones inconscientes de la creatividad. Y que las emociones son la base incluso de nuestro pensamiento racional. La música despierta en los seres humanos, sobre todo en aquellos que la aman, efectos conmovedores y placeres inefables”.⁴

¹ White, *La música*, 39–40.

² Daniel J Levitin y Francisco López Martín, *El cerebro musical: seis canciones que explican la evolución humana* (Barcelona, España, 2019), 59, <https://www.overdrive.com/search?q=48C6565F-928D-4D76-9815-AD2E5C71F327>.

³ Montalvo Herdoíza y Moreira-Vera, “El cerebro y la música”, 51.

⁴ Rubia Vila, “Neurobiological Foundations of Music”, 41.

Respecto a la relación de las emociones y la música, Rubia pregunta, ¿por qué la música despierta tantas emociones? “La respuesta obvia es porque estimula estructuras del sistema límbico”.¹ Es importante este concepto, ya que el sistema límbico se encuentra dentro del lóbulo temporal.² El sistema límbico es el responsable de percibir las emociones. Mantiene comunicación con el lóbulo temporal y por ello la música tiene impacto en los sentimientos.³

Las emociones son la base del pensamiento racional, y de ahí es donde surgen las acciones que realiza el ser humano. Por eso es tan importante elegir la música que se escucha. Por tal motivo, Ramos consigna que: “la música puede provocar sensaciones de alegría y tristeza, activa procesos fisiológicos y químicos involucrados en sistemas de recompensa de los cuales no somos conscientes, esto indica redes neuronales innatas responsables de la reacción musical”.⁴ Las emociones están marcadas fisiológicamente por la activación del sistema nervioso simpático, sin control voluntario.”⁵ Ambas historias, el becerro de oro y Balaam, evidencian que la música puede motivar las emociones hacia el mal influyendo así, negativamente en la vida espiritual.

¹ Rubia Vila, 41.

² Rubia Vila, 41.

³ Montalvo Herdoíza y Moreira-Vera, “El cerebro y la música”, 53.

⁴ Ramos Samuel, *Filosofía de la vida artística* (México, D.F.: Espasa-Calpe Mexicana, 2001), 141; Weinberger, “Music and the Brain”, 16.

⁵ Valorie N. Salimpoor et al., “The Rewarding Aspects of Music Listening Are Related to Degree of Emotional Arousal”, ed. Jan Lauwereyns, *PLoS ONE* 4, núm. 10 (el 16 de octubre de 2009): 16, <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0007487>.

Isaías 3:16

Israel se degradó espiritualmente al moverse hacia la idolatría. El libro de los Jueces registra que el pueblo de Israel se movía en un círculo vicioso, donde las consecuencias fueron la opresión y el dolor, entonces clamaban a Dios a causa de su sufrimiento, Dios levantaba un libertador, y entonces regresaban a los caminos de Dios, como resultado, había paz y prosperidad. Después de un tiempo, el pueblo regresaba a la idolatría. En el tiempo del profeta Isaías, se nota como las mujeres de Israel se apartaron de los caminos de Dios.

James, Fausset y Brown comentan con referencia a la palabra, “sinvergüenza”. Más bien, "hacer que los ojos miren de un lado a otro", es decir, sin sentido (Pr. 6:13). Pero LOWTH, "haciendo resaltar falsamente los ojos con pintura". En Oriente, los párpados de las mujeres suelen colorearse con estibio, o polvo de plomo (Job. 42:14; Je. 4:30).¹ Con pasos cortos y con sus anillos en los tobillos de ambos pies, unidos por pequeñas cadenas, que suenan al caminar y les obligan a dar pasos cortos; a veces se adjuntan pequeñas campanas (Is. 3:18, 20).²

Actualmente cuando se habla de baile, se entiende un movimiento del cuerpo de manera abrupta en la mayoría de los casos, pero al referirse a baile, específicamente en Isaías 3, se debe tener en mente que, en algunos países del Cercano Oriente se ataban campanitas de plata a los tobillos, las cuales

¹ Robert Jamieson, Andrew Robert Fausset, y David Brown, *Commentary Critical & Explanatory on the Whole Bible*, 1871a ed., vol. 1 (Grand Rapids, MI: Christian Classics Ethereal Library, 2017), 431.

² Jamieson, Fausset, y Brown, 1:432.

tintineaban al caminar el que las llevaba. Las ajorcas o brazaletes se llevaban tanto en las piernas como en los brazos, y producían un tintineo cuando las muchachas caminaban por la calle. Las “hijas de Sion” seguían, pues, las costumbres de las naciones corruptas que rodeaban a Israel.¹

Cuando Isaías se refiere a andar, él indica que las hijas de Sion imitaban el modo de andar de las ramera a fin de atraer la atención de los hombres. “Andan con el cuello estirado y guiñando los ojos, y andan a pasitos menudos, y con sus pies hacen tintinear las ajorcas” (BJ). Con cuello erguido, ojos desvergonzados, “pasitos menudos” (BJ) y miradas llenas de coquetería, las mujeres andaban por las calles procurando hacerse admirar para atrapar a sus víctimas (cf. Pr. 7:6–21).²

En sentido morfológico, se puede encontrar lo siguiente, la palabra “danzando” de la RV60, se traduce al original, 1 ףט ךּׁׁ “picar, quebrantar” Qal: (Is. 3:16). Ahora, este verbo proviene a su vez del verbo, ךּׁׁׁ hlk andar; ir, donde designa una acción de avanzar por pasos.³ Esto podría argumentar el uso de algún tipo de música, referente a que ellas hacían son con sus pies, podría compararse, aunque no de una manera exacta, sino ideológica, el uso del vals, donde se utiliza música y los participantes dan pasos al son de la música.

¹ Víctor E Ampuero Matta et al., *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, vol. 4, 1995, 157.

² Ampuero Matta et al., 4:157.

³ Ampuero Matta et al., 4:157.

Es importante resaltar, con relación al cerebro y su funcionamiento, su plasticidad. De tal forma que puede ser moldeado por el tipo de música que se escucha, a tal punto que, desde pequeño, un infante puede educarse musicalmente.¹

La música puede moldear el cerebro, de tal manera que este dirija las acciones del sujeto y que éstas sean el resultado de su estilo de música, induciendo a la persona a realizar acciones con tintes idolátricos por la influencia de esta.

La música y sus efectos en la felicidad según la revelación general

Con respecto a los potenciales de acción², Rubia señala que estos, “son todos iguales, provengan de la piel, de la retina del ojo o de las papilas gustativas de la lengua. Por eso la interpretación de esos sonidos es una función central del cerebro. Esto hace que ni los colores ni los sonidos ni los gustos ni los olores ni el

¹ “El cerebro humano puede apreciar y gustar un tipo de música en particular a pesar de que a la mayoría de sus congéneres no. Los lazos que nos juntan a la música que más nos atrae no están únicamente relacionados a la emotividad sino también con la intelectualidad. De ahí que este gusto o apreciación pueda adquirirse o educado debido a la plasticidad de nuestras neuronas. El siguiente es un ejemplo de ello. Laura era una recién nacida cuando su madre la adoptó, ansiosa por una hija. Sin embargo, los primeros días que pasó en su nuevo hogar fueron una total desesperación para su madre: no dejaba de llorar y como única pista llamaba a un tal “Toto”. Desconociendo el misterioso nombre y fuera de quicio, la mujer decidió ir en busca de respuestas al lugar donde la pequeña había estado desde que nació. Fue grande su sorpresa cuando le explicaron que el famoso Toto se refería al reguetón que era la música que allí le ponían. Cuando su madre llegó a casa y le dio lo que infantilmente pedía, los llantos cesaron como si se hubiera sedado. *La música es capaz de moldearlo, puesto que éste a su vez está preparado para adaptarse y evolucionar.* Montalvo Herdoiza y Moreira-Vera, “El cerebro y la música”, 52.

² Un potencial de acción es una onda de descarga eléctrica que viaja a lo largo de la membrana celular modificando su distribución de carga eléctrica. Jeremy Mark Berg, John L Tymoczko, y Lubert Stryer, *Bioquímica* (Barcelona, España: Reverté, 2011), 362.

frío o el calor en el tacto existan en la naturaleza, sino que son producto de la acción cerebral”.¹ Es necesario resaltar que el cerebro se encarga principalmente del área auditiva y su interpretación, por lo tanto, el sentido auditivo, se podría decir, es el más importante.

Se comprende que la vía por donde el sonido viaja activa diversas zonas importantes, viajando por las redes neuronales, y convirtiéndose en potenciales de acción. Para Rubia “las estructuras por donde pasa la información auditiva son: el núcleo coclear, la oliva superior, el núcleo geniculado medial en el tálamo y, finalmente, la corteza auditiva. Allí la representación es tonotópica, es decir, que los tonos están ordenados por su frecuencia”.²

Es interesante notar, cómo la música interviene en diferentes zonas del cerebro, lo cual señala la relación entre música y el cerebro, también afecta las emociones del ser humano. Rubia “considera que la música establece relaciones entre distintas funciones cerebrales, relaciones que también son consideradas características de nuestra especie. La música facilitaría este tipo de relaciones entre funciones distintas, tales como las emociones”.³

El sistema dopaminérgico es el que se encuentra implicado en el *placer* de escuchar música, ya que existe aumento del flujo sanguíneo cerebral (FSC) en

¹ Rubia Vila, “Neurobiological Foundations of Music”, 35.

² Rubia Vila, 35.

³ Rubia Vila, 39.

regiones del estriado ventral, en especial en el núcleo *accumbens*".¹ Blood comenta que es una propiedad emergente en la compleja cognición humana, pues la música no es necesaria para sobrevivir o reproducirse, pero puede ser significativa para mantener una salud física y mental".²

Con relación a esto, Darwin argumenta que "él se dio cuenta de la ubicuidad de la música en todas las culturas conocidas, el desarrollo espontáneo de las capacidades musicales en los niños y la manera en la que provoca fuertes emociones".³

La música estimula el sistema límbico, dentro del lóbulo temporal, y este sistema es el encargado de percibir las emociones.⁴ Desde el punto de vista humano, las emociones que más destacan son la tristeza y la felicidad. Krumhansl, demostró que "la música con tiempo rápido y tonalidad mayor creaba reacciones de felicidad, y por el contrario música con tiempo lento y tonalidad menor generaba tristeza".⁵

Zatorre, realizó RM (resonancia magnética) en sujetos escuchando patrones de música tonal y atonal; encontró que al escuchar música atonal se activaban áreas en el sistema límbico relacionadas con sensaciones

¹ Salimpoor et al., "The Rewarding Aspects of Music Listening Are Related to Degree of Emotional Arousal", el 16 de octubre de 2009, 88.

² Blood y Zatorre, "Intensely Pleasurable Responses to Music Correlate with Activity in Brain Regions Implicated in Reward and Emotion", 64.

³ Rubia Vila, "Neurobiological Foundations of Music", 37.

⁴ Rubia Vila, 41; Montalvo Herdoíza y Moreira-Vera, "El cerebro y la música", 53.

⁵ Carol L Krumhansl, "An Exploratory Study of Musical Emotions and Psychophysiology" 51, núm. 4 (1997): 352.

desagradables, al escuchar música tonal se involucraron áreas de sensaciones placenteras”.¹ Una posible explicación de estas respuestas fisiológicas puede ser que los efectos producidos por la música son mediados por circuitos de retroalimentación sensoriomotora, como el sistema de neuronas-espejo, que involucran conducta imitativa, relacionando percepción directamente con la acción; este sistema podría explicar también la respuesta física (movimiento, al bailar)”.²

También se ha encontrado que después de escuchar una pieza musical por cierto tiempo, la frecuencia respiratoria se sincroniza con el *tempo* de la obra”.³ De esta manera, se entiende que la música para bebés a la hora de dormir tiene una frecuencia muy baja, haciendo que su respiración se sincronice con la frecuencia musical, algo similar como lo que Huygens describe en su obra ***Horologium Oscillatorium***⁴, sobre la sincronización de relojes.

¹ Salimpoor et al., “The Rewarding Aspects of Music Listening Are Related to Degree of Emotional Arousal”, el 16 de octubre de 2009, 87.

² Zatorre, “Music, the Food of Neuroscience?”, 314; Istvan Molnar-Szakacs y Katie Overy, “Music and Mirror Neurons: From Motion to Emotion”, *Social Cognitive and Affective Neuroscience* 1, núm. 3 (diciembre de 2006): 235, <https://doi.org/10.1093/scan/nsl029>.

³ Salimpoor et al., “The Rewarding Aspects of Music Listening Are Related to Degree of Emotional Arousal”, el 16 de octubre de 2009, 87.

⁴ Christiaan Huygens, *Horologium Oscillatorium Sive de Motu Pendulorum ad Horologia Aptato Demonstrationes Geometricae* (Paris: Apud F. Muguet, 1673).

La música como estimulante

La música estimula a las personas a entrar en acción, como Nilton y María lo describen: “cuando la música es placentera, sin importar qué persona sea, se activan sistemas de recompensa similares a los estímulos sexuales o la comida”¹.

Vinyamata señala que el estimular las emociones a través de la música, es útil para “tener conocimiento de las emociones humanas desde un punto de vista científico debería ayudar a entender las bases cerebrales que llevan al ser humano a comportarse de determinada manera”.²

El origen de las acciones del ser humano radica en el cerebro, su pensamiento influye decididamente en su actitud y comportamiento. Genera secreciones hormonales que lo llevan a sensaciones de odio, miedo, afecto o felicidad.³ En resumen, la música estimula diversas áreas del cerebro, dando como resultado emociones. Estas influyen decididamente en las decisiones y acciones de las personas.

Es necesario considerar que “cualquier respuesta o reacción emocional consiste en tres tipos de componentes: el conductual, el autonómico y el hormonal. El componente conductual son respuestas musculares y posturas

¹ Nilton Custodio y María Cano-Campos, “Efectos de la música sobre las funciones cognitivas”, *Revista de Neuro-Psiquiatría* 80, núm. 1 (el 6 de abril de 2017): 66, <https://doi.org/10.20453/rnp.v80i1.3060>.

² Eduard Vinyamata Camp, *Neurociencia afectiva* (Barcelona, España: UOC, 2016), 35, <https://elibro.net/ereader/elibrodemo/114034>.

³ Vinyamata Camp, 7.

corporales adecuadas a la situación que produce la emoción”.¹ Vinyamata menciona que:

“Escuchar música o interpretarla colectivamente respalda la sincronización de la conducta coordinada y el arrastre de estados afectivos entre las personas, promoviendo la experiencia del placer, así como mayor empatía y simpatía hacia los demás. La música puede ser una herramienta poderosa para estudiar el acoplamiento sensoriomotor y una herramienta terapéutica interesante para los trastornos del espectro autista, porque las personas con este trastorno tienen habilidades cognitivas inesperadas en el campo de la música, una capacidad que la musicoterapia podría ayudar a transferir a las redes sociales no musicales. Además, se ha demostrado que la música agudiza las habilidades auditivas en general”.²

Lacárcel está de acuerdo, por lo cual apunta que “existe una relación entre las diferentes zonas cerebrales y las características psicológicas de la música y la audición. La actividad sensorial de la música estaría localizada predominantemente en la zona bulbar donde se encuentra el centro de las reacciones físicas. Se puede hablar del estado de la predominancia rítmica. El ritmo afecta sobre todo a la vida fisiológica y con él se tiende a la acción. En educación musical se estimulará para activar y movilizar a los niños”.³

El mensaje afectivo de la música se localiza en el diencéfalo, zona profunda del cerebro y asiento de las emociones. La melodía afecta a la vida emocional y afectiva y es el diencéfalo el que recibe los motivos y diseños melódicos,

¹ Vinyamata Camp, 9.

² Vinyamata Camp, 16.

³ Josefa Lacárcel Moreno, “Psicología de la música y emoción musical”, *Education Siglo XXI* 20, núm. 0 (el 1 de diciembre de 2003): 216.

adquiriendo éstos significado, despertando así un mundo interior de sentimientos y emociones.¹

Según lo que se ha hablado de la música en este trabajo, ¿qué es la música? Una definición dentro del contexto de esta investigación podría ser: la música es un conjunto de sonidos y tiempos organizados, de tal forma que estimulan áreas específicas, produciendo un proceso químico, dando como resultado los estados de ánimo y las emociones, moviendo al hombre a tomar decisiones y acciones.

La música en el Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento (N.T.), se utilizaba la música, aunque no se expone tan ampliamente como en el A.T. Perera menciona que “el canto congregacional del N.T. tiene sus orígenes en el canto de los salmos y cánticos del A.T. El uso principal de los salmos era acompañar los sacrificios en el templo (1 Cr.23:31, Sal. 27:6) con una inmensa fuente de recursos para el uso en la devoción personal o congregacional, conteniendo toda la gama de las emociones”.²

Así como el himnario judío tenía un propósito, Perera puntualiza que “el propósito de los himnos era enseñar a los nuevos creyentes acerca de Cristo, su vida en la tierra, su misión, y la esperanza de una segunda venida. Fue una

¹ Lacárcel Moreno, 217.

² Perera, *En espíritu y en verdad*, 34.

herramienta apologética, su principal propósito era esparcir la verdad. Este tenía un énfasis en la enseñanza, transmitiendo la verdad y la doctrina.¹

Respecto al ministerio de Jesús y la música, Wight resalta cuatro ocasiones en los cuales se da esta interacción.

La primera de ellas tiene que ver con la música usada al llorar la muerte de algún ser amado. Cuando Jesús entró al hogar del principal donde su hija estaba muerta, Mateo dice: "viendo los tañedores de flautas" (Mt. 9:23).² La segunda es cuando Jesús habló a los niños que jugaban en la plaza. Los tañimos con flautas y no bailasteis: os endechamos y no llorasteis" (Lc. 7:32). Jesús mismo reconoce que la música ejerce influencia sobre las emociones, sabe que la música produce sentimientos, algunos de alegría, otros de tristeza como los tañedores de flautas, por lo cual es difícil que el hombre sea indiferente al escuchar una melodía.

Una tercera está en la famosa historia del hijo pródigo. Cuando el descarriado joven retornó al hogar, su padre lo celebró con un banquete. Y cuando el hermano mayor volvió del campo se dice que "oyó la sinfonía y las danzas (Lc. 15:25)".³ La música utilizada aquí, es para celebrar. La música no queda excluida de la celebración, y la Biblia es clara en ello. La cuarta referencia se encuentra en el final de la última cena. "Y como hubieron cantado el himno, salieron al monte de las Olivas" (Mc. 14:26). Es indudable que lo que Jesús y sus discípulos cantaron era del libro de los Salmos. Era costumbre de los judíos cantar al --terminar la

¹ Perera, 35.

² Wight, *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*, 140.

³ Wight, 140–41.

comida de la Pascua, los salmos del 115 al 118.¹ Así como hay música para celebrar, también se utiliza para consagración. Ambas aplicaciones se registran en la Biblia y en los hechos de Jesús.

Pablo y la música

En Ef. 5:18 y 19 hay un contraste entre aquellos que optan por el vino fermentado (οἶνω) y aquellos que son llenos por el Espíritu Santo. Lincoln y Metzger mencionan que “la embriaguez conduce a un comportamiento desordenado y disoluto.”²

Es necesario notar que la adoración verdadera dará lugar a exteriorizar este gozo. Este nace en el corazón regenerado y es acompañado por la gratitud, que también surge del corazón del creyente agradecido. En vuestros corazones también podrá significar la sinceridad con que uno canta y alaba. Es parecido a con todo el corazón.³

Josefo asocia ὕμνοι, "himnos", con ψαλμοί, "salmos"⁴, y con ᾠδαί, "cantos"⁵. Su sinonimia hace aún más probable que el adjetivo πνευματικαῖς, "espiritual", aunque coincida en género sólo con el último de la serie, abarca los

¹ Wight, 140–41.

² Andrew T. Lincoln y Bruce Manning Metzger, *Ephesians*, ed. David A. Hubbard y Glenn W. Barker, Nachdr., vol. 42, Word Biblical Commentary / [General Ed.: David A. Hubbard; Glenn W. Barker. Old Testament Ed.: John D. W. Watts. New Testament Ed.: Ralph P. Martin], Vol. 42 (Waco, TX: Word Books, Publ, 2005), 933.

³ Daniel Carro et al., *Comentario bíblico mundo hispano*, vol. 21 (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 191.

⁴ Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2013), 323.

⁵ Josefus, *Antigüedades de los judíos*, 305.

tres términos.¹ A través de salmos, himnos y canciones espirituales los creyentes manifiestan su gratitud hacia Dios.²

Ser lleno del espíritu

Ser lleno por el Espíritu Santo produce como resultado el aprendizaje de porciones de la Biblia. “Es significativo que gran parte de lo que se considera himnico en el corpus paulino tiene una función didáctica y parenética en su forma y contexto actuales (Flp. 2:6-11; Col. 1:15-20; y 1 Ti. 3:16)”.³

Estar lleno del Espíritu produce resultados muy diferentes: alabanza, acción de gracias y, cuando se incluye el participio del v. 21, sumisión mutua.⁴ Arnold argumenta que un medio por el que los creyentes son llenos del Espíritu es reunirse regularmente con otros creyentes para adorar a Dios y cantar alabanzas a su Nombre. Hay un cierto nivel de precedencia que se puede ver para esto en el AT. Saúl, por ejemplo, se llenó del Espíritu Santo cuando se unió al culto de una procesión de profetas (1 S. 10:5-6, 10)”.⁵

¹ Lincoln y Metzger, *Ephesians*, 42:935.

² William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1990), 263.

³ Durham et al., *Word Biblical Commentary; Exodus*, 934.

⁴ Lincoln y Metzger, *Ephesians*, 42:933.

⁵ Clinton E. Arnold, *Ephesians*, Zondervan Exegetical Commentary Series on the New Testament, v. 10 (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010), 507.

El aposto Pablo hace un paralelismo en Col. 3:16-25 con Ef. 5:19-33, como el resultado de ser lleno del Espíritu... La primera consecuencia de ser llenos por él es la música, uno canta como resultado de esto.¹

Hablar

El primer participio, "hablar", puede parecer algo extraño a los angloparlantes, porque pueden considerar extraño el uso de este verbo para referirse a la música, ya que la música se canta, no se habla, pero esta forma de expresión se utiliza en toda la Biblia. Moisés "habló" las palabras de su canción a toda la asamblea de Israel (Dt. 31:30). Asimismo, Débora "habló" su canto a Israel, al igual que David habló su canto al Señor (2 S. 22:1; Sal. 18:1). Los destinatarios del canto son "los unos y los otros".²

Al referirse a "hablar", Pablo no especifica dónde ni cómo debe ocurrir "[hablarse] entre vosotros", parece implicar que se estaba desarrollando y practicando una vida de adoración pública que usaba formas litúrgicas (1 Cor. 14:26). También se debe notar que Pablo una vez más destaca la importancia del uso apropiado de la lengua. En esta carta Pablo ha tocado este tema por lo menos en tres ocasiones (4:25, 29; 5:4), y cada vez lo hace en el contexto de usar el

¹ John MacArthur, *Ephesians* (Chicago, IL: Moody Publishers, 1986), 252, <https://www.overdrive.com/search?q=ADB86504-8741-495E-BC48-C24F2735F11E>.

² Arnold, *Ephesians*, 507.

habla para ayudar a edificarse unos a otros y a mantener la unidad del Espíritu por medio del lazo de la paz (1 Co. 14:26).¹

Hablarse unos a otros (inclusive en la vida de adoración pública) tiene su contraparte en la actividad privada. Una respuesta gozosa brota del corazón de los hijos redimidos de Dios siempre que piensen en las grandes bendiciones que han recibido. Aunque no se diga ni una sílaba ni suene ninguna nota musical, en su mirada optimista y en su devoción alentadora a sus deberes los cristianos “cantan y alaban al Señor con el corazón” (v 19, NVI).²

Pablo menciona tres tipos musicales: salmos (los del A.T.), himnos y canciones espirituales³. Los salmos, himnos y cantos espirituales forman parte de los creyentes en la asamblea, sirviendo como medio de edificación, instrucción y exhortación (también Col. 3:16, "enseñando y amonestando los unos a los otros").⁴

Salmos

El término "salmo" se utilizaba principalmente en el contexto del judaísmo. Este sirve de título en la LXX para los 150 cantos del hebreo Tehillim, el libro de las "alabanzas", y aparece 72 veces en la colección. Se puede encontrar el

¹ Armin J Panning y John A Braun, *La Biblia popular: Gálatas, Efesios* (Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 1999), 202.

² Panning y Braun, 202.

³ Carro et al., *Comentario b?*, 21:190.

⁴ Lincoln y Metzger, *Ephesians*, 42:933.

término en varios textos judíos del Segundo Templo, como en los Salmos de Salomón del siglo I.¹

Hendriksen menciona que, el término salmos tiene con toda probabilidad referencia, al menos principalmente, al Salterio del Antiguo Testamento; himnos, principalmente a las alabanzas dadas a Dios y a Cristo en el Nuevo Testamento (v. 14 más arriba, donde Cristo es alabado como la fuente de luz, conteniendo tal vez líneas de uno de estos himnos).²

Algunos proponen que los salmos tal vez se refieran al libro de Salmos del Antiguo Testamento.³ Mientras que otros argumentan que los salmos eran composiciones en su mayoría del rey David que iban acompañadas con música e instrumentos (Sal. 33:2; 43:4; 92:1–5), y usadas como permanente fuente de inspiración en todos los tiempos (Hch. 4:24–25)⁴. Es interesante notar que el salterio es una palabra con dos significados en la terminología bíblica:

1. Traducción más frecuente de la palabra hebrea *nebel* (Sal. 33:2; 144:9)
2. Nombre que también se da al libro de los Salmos.⁵

¹ Arnold, *Ephesians*, 508.

² Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios*, 262–63.

³ Willard H. Taylor, *Comentario Bíblico Beacon*, vol. 9 (España: Casa Nazarena De Publicaciones, 2010), 253.

⁴ Raul Caballero Yocou y Miron. Jaime, *Comentario bíblico del continente nuevo: Efesios* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1992), 217.

⁵ Nelson y Mayo, *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*, 1448.

Himnos

Es relevante observar que los pasajes de las cartas de Pablo que han sido identificados como "himnos" por motivos formales (Col. 1:15-20; 1 Ti. 3:16) son todos intensamente cristológicos, alabando a Cristo por lo que es en su preexistencia, por su obra en la cruz y por lo que va a realizar.¹

Este énfasis en la alabanza de Cristo en el culto cristiano primitivo no pasó desapercibido por Plinio, el gobernador de Bitinia en Asia Menor, cuando observó en una carta al emperador Trajano en el año 109 d.C. que los cristianos "se reunían regularmente antes del amanecer en un día fijo para cantar versos alternativamente entre ellos en honor a Cristo como si fuera un dios".²

Los himnos que se mencionan (Ef. 5:19) probablemente signifiquen composiciones cristianas primitivas algunas de las cuales parecen haber sido preservadas en el Nuevo Testamento. Muchos eruditos han aceptado los siguientes pasajes como himnos o partes de himnos: Flm. 2:5–11; Col. 1:12–18; Ti. 2:11–14; 1 P. 3:18–22. El Apocalipsis de Juan contiene varios pasajes poéticos que deben haber sido cantados en los primeros años de la iglesia.³

La palabra "himno" no se usa en ninguna otra parte, aunque la palabra afín se encuentra en Mc. 14:26; Mat. 26:30; Heb. 2:12⁴. La espiritualidad no se debe

¹ Arnold, *Ephesians*, 511.

² The Younger Pliny, *Letters of Pliny the Younger* (Pub One Info, 2010), 96, <http://www.vlebooks.com/vleweb/product/openreader?id=none&isbn=9782819943495>.

³ T aylar, *Comentario Bíblico Beacon*, 9:253.

⁴ Lincoln y Metzger, *Ephesians*, 42:934.

identificar necesariamente con espontaneidad y todas las formas de himnos cristianos, en la iglesia primitiva o piezas litúrgicas, que ya se habían establecido en el culto de las iglesias, por ejemplo: Fil. 2:6-11; Col. 1:15-20; Efe. 5:14; 1 Tim. 3:16 son algunos de los que se pueden encontrar en el N.T. Estos son fragmentos de cantos recién creados en la asamblea y se describen como dirigidos por los creyentes entre sí.¹ Los himnos eran composiciones dedicadas a la alabanza y gratitud a Dios².

Cantos espirituales

Los cánticos espirituales podrían ser creaciones espontáneas que expresaban gozo y alabanza en esas ocasiones en que el Espíritu era derramado especialmente sobre el pueblo.³ Daniel y Tomás, mencionan que, cantar era también parte de la expresión espontánea de su fe y lo hacían como parte de sus servicios religiosos. La iglesia del primer siglo fue una iglesia que cantaba. Sin duda, no hacían falta instrumentos de cuerda y tambores para acompañarlos. Como en los tiempos bíblicos cantaban los salmos al compás de varios instrumentos, así lo hacemos hoy en día al cantar⁴.

El canto de alabanza incluye una profunda implicación del corazón. Al mencionar la música como parte de la adoración, Ávila señala que todo el ser

¹ Lincoln y Metzger, 42:933–36.

² Yoccoy y Miron. Jaime, *Comentario Bíblico del continente nuevo*, 217.

³ Taylor, *Comentario Bíblico Beacon*, 9:253.

⁴ Carro et al., *Comentario b?*, 21:190.

debe estar involucrado en la adoración, ya que el corazón en su sentido bíblico se refiere a la sede de los pensamientos, los sentimientos y la voluntad: «Canten y alaben al Señor con el corazón» (NVI); «cantando y tocando con toda el alma para el Señor» (NBE).¹

Arnold menciona que el canto de alabanza siempre se dirige a Dios como destinatario principal, pero también existe una dimensión horizontal. El pueblo de Dios se escucha mutuamente cantando alabanzas a Dios, y sus corazones se alientan y fortalecen. En Co. 3:16, Pablo incluso atribuye una función de enseñanza pedagógica al culto: "que la palabra de Cristo habite abundantemente en vosotros, con toda sabiduría, enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales".²

Yoccou menciona que, cantando y alabando al Señor en los corazones significa literalmente cantando y salmeando. Esta última palabra (psallō) es "hacer melodía con un instrumento".³ ᾠδή, "canto", se emplea para los cantos de adoración celestial en Ap. 5:9; 14:3; y 15:3.⁴ Los cánticos que los creyentes se cantan entre sí son espirituales porque están inspirados por el Espíritu y

¹ Mario Ávila Arteaga, *Carta a los Efesios: Comentario para exégesis y traducción*, ed. Edesio Sánchez y Esteban Voth, 2008a ed. (Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 208d. C.), 201–2.

² Arnold, *Ephesians*, 507.

³ Yoccou y Miron. Jaime, *Comentario Bíblico del continente nuevo*, 216.

⁴ Lincoln y Metzger, *Ephesians*, 42:934.

manifiestan la vida de Espíritu.¹ Las canciones u odas espirituales eran una variedad de expresiones, algunas de las cuales podían surgir espontáneamente.²

Walvoord y Zuck mencionan que, en este texto, Pablo da cuatro resultados de ser llenos del Espíritu.

El primero, es la comunicación entre los creyentes, con salmos (psalmois, los salmos del A.T. que se cantaban con instrumentos de cuerdas como las arpas), con himnos (jymnois, alabanzas compuestas por los cristianos), y cánticos espirituales (un término general). El segundo es la comunicación con el Señor, al cantarle y alabarle (psallontes, cantar con un instrumento de cuerdas) en el corazón. La música en la iglesia debería ser un medio para que los creyentes se ministraran los unos a los otros y el canto, un medio para alabar al Señor. El tercer resultado es agradeciendo al Dios y Padre (cf. 1:2–3, 17; 3:14) continuamente por todas las cosas (cf. Col. 3:17; 1 Ts. 5:18). Cuarto, los creyentes controlados por el Espíritu Santo se deben someter unos a otros, sirviendo voluntariamente a los demás y estando bajo su autoridad, antes que dominarlos y exaltarse a sí mismos. Sin embargo, las actitudes de los cristianos hacia los otros se basan en su temor de Dios. Pablo disertó a continuación acerca del tema de la sumisión (Ef. 5:22–6:9).³

Carro está de acuerdo con este pensamiento al indicar que para cantar salmos, coros, cánticos, canciones alegres e himnos más solemnes, usando una variedad de instrumentos y estilos de interpretación, cada uno llena una necesidad específica como parte del culto para mantener un balance entre la alabanza subjetiva y una adoración objetiva.⁴

¹ Lincoln y Metzger, 42:935.

² Yoccou y Miron. Jaime, *Comentario Bíblico del continente nuevo*, 217.

³ John F Walvoord y Roy B Zuck, *El conocimiento bíblico: un comentario expositivo, Nuevo Testamento* (Puebla, Puebla: Eds. Las Américas, 1998), 184.

⁴ Carro et al., *Comentario b?*, 21:190.

Cantar

Pablo enfrentó las exaltaciones producidas en Corinto e invita al equilibrio entre la mente y el espíritu: “¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento” (1 Co.14:15). El canto no es solamente éxtasis, sino edificación mutua: “[...] Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación” (14:26). Además, había que evitar la confusión (14:33).¹

Lo que sí resulta evidente, es que el canto era participativo, interactivo y Cristocéntrico. Además, existía diversidad y espontaneidad.² Tanto lo antiguo (los salmos) como lo más reciente (himnos) y lo actual (cánticos espirituales), tenían su lugar.³ Por eso, Santiago alude al canto de alabanza diciendo: “¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas” (Stg. 5:13).

Lo que se dice en el A.T. con respecto a la adoración, se puede usar en el Nuevo, porque las ideas esenciales son las mismas. Pero la adoración del Nuevo Testamento se vuelve explícitamente cristocéntrica y trinitaria; es decir, que está centrada en Cristo y es consciente del Espíritu Santo.⁴ Para algunos autores “la

¹ Plenc y Claverie, *La música que agrada a Dios*, 22.

² Kuen, *La música en la Biblia y en la iglesia*, 35.

³ Doukhan, *En sintonía con Dios: la música en la adoración*, 103–4.

⁴ Daniel Oscar Plenc, *El culto que agrada a Dios: criterios revelados acerca de la adoración* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana ; Editorial Universidad Adventista Del Plata, 2007), 28.

música es un producto cognitivo, su ejecución requiere participación de múltiples dominios como: creatividad, talento, destreza motora, razonamiento, decisión, planeación, semántica, emociones, atención y memoria”.¹

Discusión

El tema de la música se ha debatido intensamente. Se han dedicado horas a simposios y conversaciones sobre este tópico. Diversos autores han escrito con referencia al tema. Al aproximarse a su estudio, se aborda en distintas ocasiones desde el punto de vista cultural, e inclusive desde el punto de vista del gusto musical. Pero, abordar el asunto de la música en un sentido de gustos musicales o culturales y definirlo como una norma para la elección de la música en las actividades litúrgicas sería cometer un error. Esta decisión sería similar a optar el régimen alimenticio basado en pastelitos y frituras de un infante de diez años solo porque a él le agrada el azúcar y la comida chatarra.

Pero, si se eligiera el estilo musical no por gustos y culturas, sino por un estudio comparativo de la revelación especial de Dios y la ciencia, asumiendo a la Biblia como eje rector de la ciencia, esto sería correcto. Al optar por este método, la música se elegiría no por los gustos, ya que estos están pervertidos por una degradación de más de seis mil años de pecado y no son una guía segura para la elección de la buena música.

¹ Ricardo Masao Buentello García, Alma Rosa Martínez Rosas, y Mario Arturo Alonso Vanegas, “Música y neurociencias”, *Archivo de Neurociencias de México* 15, núm. 3 (septiembre de 2010): 161.

Tanto la ciencia como la Biblia han demostrado que los efectos que puede producir la música en el ser humano son de acuerdo con el estilo musical que se elija escuchar. En tal sentido, influyen decididamente en cada acto de la vida del ser humano. Sus efectos, pueden ser tanto positivos (1 S. 16:14) como negativos (Ex. 32:6; Nm. 25:18).

Conclusión

Como se ha podido observar, la música es un elemento que está presente en el ser humano. La Biblia registra eventos de celebración en los cuales se exaltó a Dios por sus grandes misericordias. Sin embargo, también registró ocasiones donde la música formó parte de un plano meramente contrario a lo establecido por Dios, sucumbiendo en la idolatría.

Ejemplos como Moisés en el Sinaí (Ex. 32) y Balaam (Nm. 25:1-18), demuestran que la música puede tener efectos negativos sobre las decisiones que el hombre puede llegar a tomar. Pero, ejemplos como el de David y Saúl, demuestran que la música tiene un efecto positivo y tranquilizante.

A lo largo de la Biblia, se pueden encontrar casos donde se señala de manera implícita que la música tiene efectos sobre el ser humano. Estos ejemplos, no solo los señala la Escritura a través de relatos, sino que la ciencia concuerda al demostrarlo a través de diversas investigaciones. Inclusive, Jesús menciona (Lc. 7:32) que es imposible que el ser humano no pueda sucumbir a los efectos de la música. Él reconoce que la música estimula las diversas áreas del cerebro para producir placer, dolor, felicidad, tristeza, o algunas otras emociones.

El apóstol Pablo (Ef. 5:19) menciona que la música está estrechamente conectada con la espiritualidad del ser humano porque la música es uno de los medios dados por Dios para elevar la mente hacia él. De esta manera, ejerce una influencia tanto para bien como para mal. Así, como dice Goethe, “todos los días debiéramos preocuparnos por escuchar buena música”.¹

¹ Montalvo Herdoíza y Moreira-Vera, “El cerebro y la música”, 52.

Referencias

- Ampuero Matta, Víctor E, Nancy W. de Vyhmeister, Francis D Nichol, y Humberto M Rasi. *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. 1995a ed. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- . *Comentario bíblico adventista del séptimo día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Vol. 4, 1995.
- Arnold, Clinton E. *Ephesians*. Zondervan Exegetical Commentary Series on the New Testament, v. 10. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010.
- Arteaga, Mario Ávila. *Carta a los Efesios: Comentario para exégesis y traducción*. Editado por Edesio Sánchez y Esteban Voth. 2008a ed. Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 208d. C.
- Bacchiocchi, Samuele. *La música rock y el cristiano*. 2003a ed. Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives, 2003.
- Berg, Jeremy Mark, John L Tymoczko, y Lubert Stryer. *Bioquímica*. Barcelona, España: Reverté, 2011.
- Blood, A. J., y R. J. Zatorre. “Intensely Pleasurable Responses to Music Correlate with Activity in Brain Regions Implicated in Reward and Emotion”. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 98, núm. 20 (el 25 de septiembre de 2001): 11818–23. <https://doi.org/10.1073/pnas.191355898>.
- Blood, Anne J., Robert J. Zatorre, Patrick Bermudez, y Alan C. Evans. “Emotional Responses to Pleasant and Unpleasant Music Correlate with Activity in Paralimbic Brain Regions”. *Nature Neuroscience* 2, núm. 4 (abril de 1999): 382–87. <https://doi.org/10.1038/7299>.
- Botterweck, G. Johannes, Helmer Ringgren, Holger Gzella, y Mark E. Biddle. *Theological Dictionary of the Old Testament*. Vol. 1. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1974.
- Buentello García, Ricardo Masao, Alma Rosa Martínez Rosas, y Mario Arturo Alonso Vanegas. “Música y neurociencias”. *Archivo de Neurociencias de México* 15, núm. 3 (septiembre de 2010): 160–67.
- Carro, Daniel, José Tomás Poe, Rubón O Zorzoli, y Tex.) Editorial Mundo Hispano (El Paso. *Comentario bíblico mundo hispano*. Vol. 21. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Cole, R. A. *Exodus; An Introduction and Commentary*. 1st ed. Tyndale Old Testament Commentaries. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1973.

- Custodio, Nilton, y María Cano-Campos. “Efectos de la música sobre las funciones cognitivas”. *Revista de Neuro-Psiquiatría* 80, núm. 1 (el 6 de abril de 2017): 60. <https://doi.org/10.20453/rnp.v80i1.3060>.
- Doukhan, Lilianne. *En sintonía con Dios: la música en la adoración*. Miami, FL: Inter-American División Publishing Association, 2017.
- . *In Tune With God*. Hagerstown, MD: Autumn House Pub, 2009.
- Durham, John I, David Allan Hubbard, Glenn W Barker, John D. W Watts, Ralph P Martin, Bruce Manning Metzger, James Washington Watts, Lynn Allan Losie, y Zondervan Publishing House (Grand Rapids). *Word Biblical Comentary; Exodus*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014.
- Hendriksen, William. *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1990.
- Huygens, Christiaan. *Horologium Oscilatorium Sive de Motu Pendulorum ad Horologia Aptato Demonstrationes Geometricae*. Paris: Apud F. Muguet, 1673.
- Jamieson, Robert, Andrew Robert Fausset, y David Brown. *Commentary Critical & Explanatory on the Whole Bible*. 1871a ed. Vol. 1. Grand Rapids, MI: Christian Classics Ethereal Library, 2017.
- Josefo, Flavio. *Antigüedades de los judíos*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2013.
- Josefus, Flavius. *Antigüedades de los judíos*. Viladecavalls, Barcelona: CLIE, 1986.
- Krumhansl, Carol L. “An Exploratory Study of Musical Emotions and Psychophysiology” 51, núm. 4 (1997): 336–53.
- Kuen, Alfred. *La música en la Biblia y en la iglesia*. 2007a ed. Terrassa (Barcelona): Editorial CLIE, 2007.
- Lacárcel Moreno, Josefa. “Psicología de la música y emoción musical”. *Education Siglo XXI* 20, núm. 0 (el 1 de diciembre de 2003): 213–26.
- Levitin, Daniel J, y Francisco López Martín. *El cerebro musical: seis canciones que explican la evolución humana*. Barcelona, España, 2019. <https://www.overdrive.com/search?q=48C6565F-928D-4D76-9815-AD2E5C71F327>.
- Lincoln, Andrew T., y Bruce Manning Metzger. *Ephesians*. Editado por David A. Hubbard y Glenn W. Barker. Nachdr. Vol. 42. Word Biblical Commentary / [General Ed.: David A. Hubbard; Glenn W. Barker. Old Testament Ed.: John

- D. W. Watts. New Testament Ed.: Ralph P. Martin], Vol. 42. Waco, TX: Word Books, Publ, 2005.
- MacArthur, John. *Ephesians*. Chicago, IL: Moody Publishers, 1986.
<https://www.overdrive.com/search?q=ADB86504-8741-495E-BC48-C24F2735F11E>.
- Molnar-Szakacs, Istvan, y Katie Overy. "Music and Mirror Neurons: From Motion to Emotion". *Social Cognitive and Affective Neuroscience* 1, núm. 3 (diciembre de 2006): 235–41. <https://doi.org/10.1093/scan/nsl029>.
- Montalvo Herdoíza, Juan Paúl, y Diana Victoria Moreira-Vera. "El cerebro y la música". *Revista Ecuatoriana de Neurología* 25, núm. 1–3 (2016): 50–55.
- Nelson, Wilton M., y Juan Rojas Mayo, eds. *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*. Costa Rica: Caribe, 1998.
- Panning, Armin J, y John A Braun. *La Biblia popular: Gálatas, Efesios*. Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 1999.
- Perera, Adriana. *En espíritu y en verdad: la música y la adoración en la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Nampa, ID: Pacific Press, 2013.
- Plenc, Daniel Oscar. *El culto que agrada a Dios: criterios revelados acerca de la adoración*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana ; Editorial Universidad Adventista Del Plata, 2007.
- Plenc, Daniel Oscar, y Martha Bibiana Claverie. *La música que agrada a Dios: criterios y orientaciones para el ministerio de la música*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013.
- Ropero, Alfonso, ed. *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*. 2a edición. Viladecavalls, Barcelona, España: Editorial CLIE, 2013.
- Rubia Vila, Francisco José. "Neurobiological Foundations of Music". *ANALES RANM* 135, núm. 135(02) (el 30 de diciembre de 2018): 34–40.
<https://doi.org/10.32440/ar.2018.135.02.supl01.art03>.
- Salimpoor, Valorie N., Mitchel Benovoy, Gregory Longo, Jeremy R. Cooperstock, y Robert J. Zatorre. "The Rewarding Aspects of Music Listening Are Related to Degree of Emotional Arousal". Editado por Jan Lauwereyns. *PLoS ONE* 4, núm. 10 (el 16 de octubre de 2009): e7487.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0007487>.
- . "The Rewarding Aspects of Music Listening Are Related to Degree of Emotional Arousal". Editado por Jan Lauwereyns. *PLoS ONE* 4, núm. 10 (el 16 de octubre de 2009): e7487.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0007487>.

- Samuel, Ramos. *Filosofía de la vida artística*. México, D.F.: Espasa-Calpe Mexicana, 2001.
- Sanchidrián, Natalia. *Volando alto: descubre tu verdadero potencial en un viaje que transformará tu vida*. Barcelona: Planeta, S.A, 2010.
- Savelle, Charles H. "Canonical and Extracanonical Portraits of Balaam". *Bibliotheca Sacra*, 2009.
- Schidlowsky, León. "Introducción al estudio de la música judía". 77, 1961.
- Schopenhauer, Arthur, y Alberto Hernández Mateos. *Sobre la música*. Música. Madrid: Casimiro Libros, 2016.
- Taylor, Willard H. *Comentario Bíblico Beacon*. Vol. 9. España: Casa Nazarena De Publicaciones, 2010.
- The Younger Pliny. *Letters of Pliny the Younger*. Pub One Info, 2010.
<http://www.vlebooks.com/vleweb/product/openreader?id=none&isbn=9782819943495>.
- Vinyamata Camp, Eduard. *Neurociencia afectiva*. Barcelona, España: UOC, 2016.
<https://elibro.net/ereader/elibrodemo/114034>.
- Vyhmeister, Nancy J. *Manual de investigación teológica*. Miami, FL: Editorial Vida, 2009.
- Walvoord, John F, y Roy B Zuck. *El conocimiento bíblico: un comentario expositivo, Nuevo Testamento*. Puebla, Puebla: Eds. Las Américas, 1998.
- Weinberger, Norman M. "Music and the Brain". *Scientific American* 291, núm. 5 (noviembre de 2004): 88–95. <https://doi.org/10.1038/scientificamerican1104-88>.
- Wendland, Ernst H. *Éxodo*. Milwaukee, WI: Northwestern Pub. House, 1990.
- White, Elena Gould. *Consejos para la iglesia: un manual de creencias doctrinales y vida cristiana*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013.
- . *El deseado de todas las gentes*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991.
- . *Historia de la redención*. Mountain View, CA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004.
- . *Historias de los patriarcas y profetas: el gran conflicto entre el bien y el mal ilustrado en la vida de los santos de la antigüedad*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.

- . *La educación*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012.
- . *La música: su influencia en la vida del cristiano*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.
- . *Mensaje para los jóvenes*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014.
- . *Mensajes selectos de los escritos de Elena G. de White*. Vol. 3. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984.
- Wight, Fred H. *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*. El Paso, TX: Publicaciones Portavoz, 1987.
- Yoccou, Raul Caballero y Miron. Jaime. *Comentario bíblico del continente nuevo: Efesios*. Miami, FL: Editorial Unilit, 1992.
- Zatorre, Robert. "Music, the Food of Neuroscience?" *Nature* 434, núm. 7031 (marzo de 2005): 312–15. <https://doi.org/10.1038/434312a>.